

# EL AMIGO CATÓLICO,

DEFENSOR DE LOS LEGÍTIMOS INTERESES SOCIALES:

**RELIGION, FAMILIA, PROPIEDAD**

**Y ÓRGANO DE**

**LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS.**

FUNDADOR Y DIRECTOR:

Dr. D. Manuel Gonzalez Francés,  
Canónigo magistral.

CENSOR ECLESIASTICO:

Dr. D. Manuel Jerez Caballero,  
Canónigo penitenciario.

## SECCION DOCTRINAL.

### EL HOGAR DOMÉSTICO.

—  
III.

Cuando el santo temor de Dios deja de ser el principio de la *sabiduría* de un pueblo, muy luego se sobrepone toda pasión á la razón aislada y sola de aquella sociedad impía. Faltan los actos de virtud, es burlada la religión, la Iglesia es perseguida, y la justicia y la santidad huyen, quizás para no volver, de una nación que aparta su rostro de Dios á quien todo lo debe: bienestar, civilización, honra, independencia, importancia.

Entonces las turbas, dóciles instrumentos del vicio y error reinantes, buscan, para destruirlo, todo aquello que de una manera mas expresa les habla de la divinidad, suprimida por los falsos maestros: y pisotean las santas

aras, profanan el altar, anulan el sacerdocio y convierten en monton de ruinas los monumentales templos consagrados al Dios Altísimo.

Paganizado un pueblo, cae en la idolatría. Al derribar los altares del Dios verdadero, cercana tiene la fiesta de soberbia apoteosis de la razón, en que fanático doblará su rodilla ante la miserable persona del impostor que lo ha seducido.

La humanidad adorándose á sí misma es el colmo de la abyección, el mayor desprestigio en que pueden caer los hombres. Humanidad sin templos, sin sacerdocio, sin Dios, no es, ni puede ser la sociedad humana. Diríamos que no debe llamarse género humano.

Ahora bien: suma de muchos hogares es el pueblo, y la reunión de gran número de familias constituye la sociedad. Cuantos espíritus levantados se preocupan de

la mejora de los pueblos, deberían comprender la importancia inmensa de dar comienzo á la obra de restauracion, por la familia y el hogar. El verdadero remedio está en esa institucion antiquísima, tronco y raiz de las nacionalidades, y en ese humilde rincon en que la familia descansa, cuna del hombre social, techo que cobija todo el porvenir temporal del ser humano.

Porque la familia no es cristiana, y el padre no cumple con el deber de imponer la moral á su hijo, y la madre, cuyo es el cuidado del corazon y del cuerpo del niño, no está junto á él en su comun vivienda; porque este lugar, morada primera del hombre, no tiene hoy los dulces encantos de aquellos antiguos hogares, escuelas sanas y puras donde se aprendian las sonrisas inocentes y las dulces miradas, los abrazos del amor paternal y la ternura de la solicitud mas exquisita, á una con el beso que iba á Dios llevado por la mano de la madre, y la plegaria que venia de los lábios de la madre al corazon del niño; porque el hogar doméstico no está constituido, en la época presente, sobre las bases fijas, seguras, ireemplazables, sobre que lo estableciera el Divino Hacedor: por esto la sociedad está perdida y el hombre no es feliz.

Dejó la familia de ser temerosa de Dios y le faltó la verdadera sabiduría. Desde entónces la sociedad, combatida por todo viento de falsa ciencia, se ha rendido al error, y perece por disolucion ó descomposicion de sus elementos.

Reorganicemos la familia, restauremos el hogar y la sociedad se habrá salvado.

#### IV.

Grandes plagas de nuestra civilizacion moderna ha llamado cierto orador á las habitaciones obreras y á la ausencia de la madre del hogar doméstico.

Hubiéranos parecido mas exacto si afirmara que el hogar, sin distinguir entre palacio ó cabaña, lujoso salon ó infecta vivienda, piso espacioso ó estrecha buhardilla, el hogar, como generalmente hoy está constituido, es verdadera plaga de la civilizacion moderna. Y respecto á la ausencia de la madre del hogar doméstico, si el escritor aludido solo se refiere á la mujer obrera, á quien el trabajo reclama, y por ganar el pan abandona sus hijos al cuidado de otra mujer, creemos sinceramente que tuvo miedo de completar todo su pensamiento al no descubrir otra plaga mas horrible, la mujer del potentado, la esposa del hombre rico, la señora de gran tono, abandonando, sin que la necesi-

dad lo exija, el hijo de su corazón en brazos de mujer extraña, que lo amamante recién nacido; y ella no vé á su hijo, ni lo siente, ni lo educa, ni goza con las infantiles caricias, ni pone de su parte algo para despertar en el niño afectos y ternura, amor y piedad, religion, gracias del cielo y bellezas que solo se copian de una buena madre; porque *ella* no vive en el hogar doméstico... es solo mujer de tertulia y de paseo, del baile y de la orgía, mujer de brillo, mujer de mundo.

Si se levanta la mirada un poco por alto, se advierte con extrañeza que ó no existe el hogar, ó es un hogar ilusorio la vivienda de la sociedad doméstica. Destruida la sociedad conyugal con la sustitucion del matrimonio por el concubinato civil, el padre no significa el poder supremo, el árbitro de la suerte ulterior de la casa, el brazo secular de la religion dentro de la familia; la madre no es el ángel del hogar; el hijo no es bendicion y premio; el hogar no es templo; ni la oracion se eleva allí á Dios, ni allí hay sacrificio, virtud, honor y felicidad.

Fundada la casa sobre el Sacramento grande, que une y bendice la union de los fieles; pero viviendo la familia con poca ó ninguna religion, falta la fide-

dad de los esposos, el amor se bastardea y se hace impuro, la partenidad no es un fin, tambien es solo un instrumento la maternidad, y los hijos siguen el mal ejemplo de los padres ó la inconveniente, é incompleta, y casi siempre perjudicial educacion de ayo mercenario ó criada ignorante. En la morada de los ricos, cuando allí no se quiere que reine Dios, quémase incienso al vil metal, y los niños dan sus primeros pasos en la vida, al son argentino de los tesoros materiales, que suplen en la viciada y corrompida sociedad doméstica de hoy, á la voz cariñosa y dulce de tierna madre y al consejo ó mandato respetuoso de padre querido.

Los magnates de ahora no encienden el fuego del hogar; no rige con ellos la ley cristiana de un solo lecho para los cónyuges; su mesa está en la fonda; su recreo en el casino. Ellos han cambiado los goces de la casa y la familia, escenas admirables de la vida real, por el placer de aplaudir en el teatro la ficcion de una vida novelesca. Ellos no están con sus hijos, ni van tampoco juntos: para los hijos sirvientes desconocidos; para él los sitios mas á propósito y las mejores ocasiones de malgastar el patrimonio, que á los suyos debe de justicia; para ella el lujo y la

moda, la libertad de accion. Los hijos sujetan, la casa esclaviza: se cierra el hogar, y la familia concluye.

Bajando la vista, para fijar la mirada en las clases pobres, encontramos ciertamente el hogar del obrero, y la familia trabajadora, que habita ese reducido rincón, cabaña, choza ó buhardilla, en tristes y miserables condiciones, que solo puede apreciar el que llega hasta la vivienda del necesitado á impulsos de la caridad santa y divina. O porque la religion no es conocida de esas desgraciadas familias, ó bien porque los hombres, que pueden y deben mejorar la vida del obrero, no tienen instruccion ni sentimientos religiosos; y de todos modos, por falta de religion, por no estar Dios con ellos, las clases bajas viven vida tan infeliz y tan degradada como las clases poderosas, que no conocen ó desprecian á Dios.

¡Qué diferencia tan grande entre el humilde, pero bello y limpio hogar de la familia cristiana, y los infectos hogares de los hombres sin Religion!

*Manuel Gonzalez Francés.*

(Se continuará.)

## BIOGRAFÍA.

EL EXCMO. É ILLMO. SR. LLUCH,  
ARZOBISPO DE SEVILLA.

El Excmo. é Illmo. Sr. D. Joaquin Lluch y Garriga, preconizado en Junio último para la Sede Metropolitana de Sevilla, nació en Manresa, ciudad populosa y fabril de la provincia de Barcelona, el dia 22 de Febrero de 1816.

Obligado á emigrar á causa de las revueltas políticas que en 1835 agitaron nuestra pátria, vino á terminar en Francia y en Italia los estudios de Filosofía y Teología, que con notable aprovechamiento habia comenzado. Su estancia en estos países le hicieron familiarizarse con el conocimiento de ambos idiomas, de los que despues dió lecciones tanto en Italia como en España.

Desde la edad de catorce años habia entrado en la órden de los Carmelitas de la antigua observancia, y una vez terminados sus estudios en Luca (Toscana), y en virtud de una dispensa de edad que le fué concedida por el Papa Gregorio XVI, fué ordenado sacerdote el año de 1838, por Monseñor Stephanelli, Arzobispo de dicha ciudad.

El Padre Lluch era aún Diácono, cuando lo vemos dedicado á la enseñanza de las humanidades y de la filosofía, y á escribir artículos sobre la religion católica en los diarios de Luca. Elevado al sacerdocio, se consagró por completo al ministerio de la predicacion y á la direccion espiritual de las conciencias. Apenas habia cumplido los veinte y cinco años de su edad cuando ocupó un puesto distinguido entre los examinadores del clero de Luca, y una cátedra de Teología, que conservó por espacio de algunos años. Consagróse con gran éxito y fecundos resultados á la instruccion y conversion de los protestantes, y varios de estos herejes abjuraron sus errores en sus manos. En 1846, estableció en Luca, en la Iglesia de Santa Maria extramuros, una piadosa cofradia de mujeres

bajo el título de *Amantes de la santa modestia*; y el año siguiente, el Arzobispo le nombró confesor ordinario de las religiosas de la Visitación de Santa María. En el ejercicio de su ministerio, el Padre Lluch se concilió el afecto y estimación del duque reinante de Luca, de su familia y de todos los habitantes de esta ciudad.

La revolución que le había hecho dejar á España, le obligó, en 1847, á abandonar la Italia y volver á su país natal. Dió misiones en diferentes ciudades y villas, y frutos abundantes y excelentes coronaron los esfuerzos de su celo apostólico. Establecido en Barcelona, fué encargado, en 1849, de redactar las reglas para la congregación de *La Caridad cristiana*, recientemente establecida en esta ciudad, y fué Director de aquella hasta su promoción al Episcopado. Fundó en la Parroquia de San Miguel Arcángel (Iglesia de Nuestra Señora de la Merced) una casa destinada á la educación de jóvenes pobres de la parroquia, y á la catequesis é instrucción, los Domingos y días festivos, de las criadas de casas ricas. Esta fué la primer casa de este género establecida en Barcelona, y en ella encontraban también un asilo las criadas que quedaban sin colocación. Fué, en fin, prior del hospital de Santa Cruz, en Barcelona, y Director del gran hospital de la Caridad, de la misma ciudad.

El Padre Lluch desempeñaba en el Seminario una cátedra de Teología moral, cuando fué presentado en 1858 á la Santa Sede para el obispado de Canarias. Preconizado en el Consistorio de 27 de Setiembre del mismo año, fué consagrado el 12 de Diciembre en Barcelona, en la Iglesia de Belén, donde había recibido su primera comunión. Fué Prelado consagrante el Illmo. Sr. D. Florencio Lorente, Obispo de Gerona, y asistentes los Illmos. Señores D. Antonio Palau y Termens, Obispo de Barcelona, y D. Juan José Castañer y Rivas, Obispo de Vich. El Sr. Lluch tomó posesión de su silla por medio de procurador el día 16 de Enero de 1859, é hizo su entrada solemne en su ciudad episcopal el 14 de Febrero siguiente.

Atento solamente á los deberes del cargo episcopal, visitó en persona toda su diócesis y la de Tenerife, de que era administrador apostólico, derramando la semilla santa de la palabra divina en las siete islas Canarias, dejando por todas partes abundantes limosnas y recogiendo á su paso testimonios sinceros de afecto y consideración. Administró el Sacramento de la Confirmación á más de cien mil fieles; agrandó su seminario, y promulgó excelentes reglamentos para el adelanto moral é intelectual de los clérigos.

Esta Diócesis le debe el establecimiento de las conferencias y de los retiros eclesiásticos, la fundación de un periódico religioso, de una asociación de sufragios en favor de los sacerdotes difuntos, de las conferencias de San Vicente de Paul, de bibliotecas parroquiales, y de varias cofradías propias para escitar la piedad y la caridad de los fieles. Unas veces por sí mismo, y otros por los padres de la Compañía de Jesús, evangelizó las islas Canarias, y restauró buen número de iglesias, dotándolas de ornamentos y vasos sagrados. Este ilustre Prelado, que había hecho dos veces el viaje *ad limina apostolorum*, consagraba todos sus cuidados al bien de su Diócesis, cuando Su Santidad Pío IX lo preconizó Obispo de Salamanca en el Consistorio de 13 de Marzo de 1868, confiándole además la administración apostólica de Ciudad-Rodrigo, que va aneja á aquella.

A pesar de las desgraciadas circunstancias porque en aquel tiempo atravesaba la Iglesia de España, el Sr. Lluch tomó posesión de su nueva Diócesis, gobernándola con tanto celo como prudencia, hasta el 16 de Enero de 1874, en que fué preconizado para la Silla de Barcelona.

Mucho pudiéramos decir de los trabajos apostólicos de este Obispo insigne en la diócesis que le vió nacer; pero los estrechos límites de esta Revista nos impiden hacerlo con la extensión que quisiéramos.

Diremos solo, para terminar, que el Señor Lluch asistió al Santo Concilio Vaticano

donde dejó oír su autorizada voz en la undécima y vigésima segunda congregación, que tuvieron lugar respectivamente el sábado 15 de Enero y el lunes 7 de Febrero de 1870, y que en ellas disertó, con elocuente frase y profundidad de conceptos, acerca de las materias disciplinares puestas á discusión, siendo escuchadas sus palabras con profunda atención y recibidas con universal aplauso.

Por último, el Sr. Lluch es caballero gran cruz de la orden americana de Isabel la Católica, tiene la cruz de primera clase de la orden civil de Beneficencia, pertenece á la orden del Santo Sepulcro de Jerusalem y es Prelado asistente al Sólido Pontificio. Varias sociedades científicas tienen el honor de contarle en el número de sus individuos.

C.

---

## SECCION RELIGIOSA.

---

### EL DIA DEL SEÑOR.

(Continuacion.)

#### CLERO SECULAR

21. *Alumnos del Seminario romano*, precedidos de una cruz procesional entre dos ciriales. Llevan zapatos de hevilla, medias negras, sotana y *soprana* moradas, *cotta* y bonete negro.

22. *Dos Chantres* con sotana negra, *cotta*, bonete negro y pluvial blanco con estas palabras: *Pro clero*, bordadas en oro por bajo de la franja.

23. *Curas y vicarios perpétuos* de las cincuenta y cuatro parroquias de Roma, con la *cotta* y la estola blanca sobre la sotana negra ó el hábito de la orden, si son regulares, y el bonete negro en la

mano, si son seculares. Las parroquias de Roma, que eran en número de ochenta y una, fueron prudentemente reducidas al número de cincuenta y cuatro por Leon XII, en virtud de una bula del 1.º de Noviembre de 1821.

24. *Canónigos y beneficiados de las Colegiatas* en el orden siguiente: San Gerónimo de los Esclavones, Santa Anastasia, San Celso y San Juliano *ai Banchi*, Santo Angel *in Pescheria*, San Eustaquio, Santa Maria *in Via lata*, San Nicolás *in Carcere*, San Márcos y Santa Maria de los Mártires. Los Canónigos de estas Colegiatas tienen la sotana negra y la *cotta*, á la que añaden el roquete los del Santo Angel. Los de San Márcos, de San Celso y de San Gerónimo llevan la capa recogida sobre el brazo izquierdo.

25. *Camarlengo del Clero de Roma*, con *cotta*, bonete negro y estola de tela de plata con las palabras *Pro clero*, bordadas en oro en las estremidades.

26. *Basílicas menores*, precedidas cada una de su campanita, de su pabellon y de su cruz procesional entre dos ciriales: Santa Maria *de Monte-Santo*, Santa Maria *in Cosmedin*, San Lorenzo *in Damaso* y Santa Maria *in Trastevere*.

Los beneficiados de estas basílicas llevan la *cotta*, los canónigos el roquete y la *cotta* y los Prelados-Vicarios la sotana morada, el roquete y la muceta morada. Cada basílica vá acompañada de su coro

de músicos con sotana morada y *cotta*. Los miembros de estos dos cabildos últimos van reunidos y se ceden alternativamente la derecha cada año.

27. *Basílicas mayores*, precedidas asimismo cada una de su campanilla, de su pabellon de seda y de su cruz procesional: Santa Maria la Mayor, San Pedro del Vaticano con su Seminario, con sotana morada y *cotta*, el Santísimo y San Juan de Letran, con sus dos cruces estacionales de plata sobredorada, la una del siglo XIII y la otra del siglo XV.

Luego que el cabildo de la basílica del Vaticano llega al vestíbulo de la Iglesia, se detiene allí para esperar el Santísimo Sacramento y no continúa su marcha hasta después de la entrada del Papa. Cada basílica tiene su coro de músicos, que llevan sotana morada y *cotta*, así como su Macero con *soprana* morada y en la mano un baston cubierto de terciopelo encarnado con el puño de bronce dorado. Los Capellanes, Clérigos-Beneficiados y Beneficiados llevan *cotta*; los Canónigos *cotta* y roquete. Los Canónigos-Obispos llevan sotana morada, roquete, cruz pectoral de oro y muceta morada.

Los pabellones de las iglesias fijan la atención de los curiosos. Se componen de varias bandas de tela de dos colores alternados, amarillo y rojo, y son llevadas delante de la cruz de los cabildos. La basílica de Letran es la única que goza el pri-

vilegio de tener dos. Los autores italianos están discordes acerca del uso de estos pabellones que se llamaban *papiliones*, quizá á causa de sus múltiples y variados colores. La opinion mas probable es la del Cardenal Garampi que pretendia que esta costumbre, convertida despues en signo de honor, habia sido introducida primitivamente para preservarse de la lluvia.

De tiempo en tiempo y durante la marcha de la procesion, varios clérigos agitan campanillas, ya para advertir al pueblo que vengeren la cruz, ya para apartar la muchedumbre.

28. *El Vice-gerente*, con sotana y muceta moradas, acompañado del Lugar-teniente civil y de los oficiales del Tribunal del Cardenal-Vicario, termina esta parte del cortejo. Despues de la cual vienen todos los dignatarios que tienen puesto en las capillas papales.

#### CAPILLA PAPAL.

29. *Procuradores generales de las órdenes religiosas*, cada uno con el hábito peculiar de su orden.

30. *Procuradores de colegio*, con sotana de seda negra y capa del mismo color.

31. *El confesor del Palacio* y el *Procurador apostólico*; el primero pertenece á la orden de los Servitas, y el segundo á la de los Capuchinos.

32. *Camareros extra-Urbem*, con sotana morada y capa de lana

encarnada con capillo de seda del mismo color.

33. *Capellanes secretos y comunes*, con sotana morada y capa de lana encarnada, llevando las tiaras y las mitras preciosas. Las tiaras son tres, la primera donada por el Emperador Napoleon I á Pio VII, pesa cuatro kilogramos y vale 234,922 francos; la segunda, ofrecida á Su Santidad Pio IX por Isabel II, reina de España, está valuada en 53,500 francos, y la tercera, regalo de la guardia Palatina al mismo Soberano Pontífice, ha costado 21,000 francos.

34. *Capellanes secretos participantes*, con sotana morada y capa de lana encarnada, con capillo de seda del mismo color.

35. *Abogado fiscal y Comisario* de la reverenda Cámara Apostólica.

36. *Abogados consistoriales*, con sotana y cinturón negro, capa de lana morada, con capillo de seda encarnada.

37. *Camareros de honor*, con sotana morada y capa de lana encarnada, con capillo de seda del mismo color.

38. *Camareros secretos*, con el mismo traje que los anteriores.

39. Primer coro de los *cantores pontificiales*, con sotana de seda morada, *cotta* y muceta forrada de seda encarnada.

40. *Subdiácono* (Canónigo de Santa María la Mayor.)—*Diácono*, (Canónigo de San Pedro.)—*Presbítero asistente*, (Canónigo de San

Juan de Letran,) con sotana morada, roquete y *cotta*.

41. *Abreviadores del Parque mayor*, con sotana morada, roquete y *cotta*.

42. *Votantes de la Signatura*, en el mismo traje.

43. *Clérigos de la Reverenda Cámara Apostólica*, vestidos en la misma forma.

44. *Maestro del Sagrado Palacio apostólico*, de la orden de Predicadores, acompañado del Auditor de la Rota mas joven, con sotana y capa morada recogida y capillo encarnado.

45. *Auditores de la Rota* con sotana morada, roqueta y *cotta*.

46. *Capellanes secretos*, con sotana morada y capa roja, llevando uno la tiara pontifical, que data de la época de Gregorio XVI, y está valuada en 9.000 francos, y el otro una mitra preciosa.

47. *Maestro del Santo-Hospicio*, con traje de príncipe, espada al costado y cuello de encage.

48. *Votante de la Signatura*, con sotana morada, roquete y *cotta* y el turíbulo encendido en la mano.

49. Cruz pontifical llevada por el *Subdiácono apostólico*, que es siempre el último Auditor de la Rota, con sotana morada, roquete, amito y dalmática de tela de plata bordada de oro. El crucifijo está vuelto hácia Su Santidad. A cada lado, dos *Votantes de la Signatura*, con sotana morada, roquete y *cotta*, hacen el servicio de acólitos, llevando ciriales dorados



con velas encendidas adornadas de lentejuelas.

50. Despues del Subdiácono apostólico se colocan dos *ugieres de la vara-roja* vestidos de sotana de seda morada con grandes pliegues en la cintura, y *soprana* del mismo color.

51. *Penitenciarios de San Pedro* con alba y casulla blanca, precedidos de dos Clérigos con sotana morada y *cotta*, que llevan en la mano un ramo de flores, en cuyo centro se coloca una varilla larga, signo del poder espiritual de estos dignatarios.

52. *Abades generales* de las órdenes monásticas, con el hábito de su orden, *cotta*, pluvial de seda galoneada de oro y mitra de lino con franja encarnada. Entre ellos se encuentra el *Comendador del Espíritu-Santo* con sotana morada, roquete y muceta morada y en ella bordadas las armas del hospicio del Espíritu Santo, que son *una cruz patriarcal de plata en campo de gules*.

53. *Obispos, Arzobispos, Primados y Patriarcas* segun el orden de su promocion, siendo los últimos los mas antiguos. Todos llevan sotana morada, roquete, amito, pluvial de tela de plata galoneada de oro y mitra de lino con franja encarnada. Los Orientales van mezclados con los Latinos, y llevan trajes muy diferentes, segun los ritos á que pertenecen. Todos los Obispos van acompañados de su Capellan, con sotana y manto negro.

54. *Cardenales-Diáconos* con zapatos y sotana encarnada, roquete, amito, dalmática blanca bordada de oro y mitra de damasco blanco con franja de seda encarnada.

55. *Cardenales-Presbíteros*, con zapatos y sotana encarnada, roquete, amito, casulla blanca bordada de oro y mitra de damasco blanco, con franja de seda encarnada. El primer Cardenal-Presbítero lleva la capa pluvial bordada de oro, en calidad de asistente.

56. *Cardenales Obispos*, con zapatos y sotana encarnada, roquete, amito, pluvial de tela de plata galoneada de oro y escudos de armas bordados, con un broche adornado de tres piñas de perlas y mitra de damasco blanco con franja encarnada. Cada Cardenal vá acompañado de su caudatario, con sotana morada, *crocia* del mismo color, *cotta* y banda de gasa para llevar la mitra; de su gentil hombre que lleva una antorcha encendida y del decano de sus camareros, con traje y capa negra, llevando al brazo el sombrero encarnado de ala ancha, llamado vulgarmente *parasol*.

Todo el Sacro Colegio vá escoltado por la guardia suiza, que lleva medias encarnadas, calzon de terciopelo encarnado, cota de malla, coraza de acero damasquino y alabarda, y por la guardia del Capitolio con sombrero de plumas: estas tropas forman tambien parte del cortejo del Papa.

57. *Senador y Conservadores de Roma*, con medias y sotana encarnada, cuello blanco y toga de tisú de oro con vueltas de seda encarnada: van acompañados de sus pajes con calzon corto y vestidos con los colores del Senado, rojo y amarillo.

58. *El Gobernador de Roma*, vice-Camarlengo de la Santa Iglesia romana, con sotana morada, roquete y capa morada recogida, con capillo de seda encarnada, marcha á la derecha del *Príncipe asistente al trono*, vestido con un traje de terciopelo negro, con una capa á la española de la misma tela y del mismo color y espada al costado.

59. Dos *Auditores de la Rota*, ministros de la *falda*, con sotana morada, roquete y capa morada recogida, con capillo encarnado, para sostener la parte delantera de la *falda* del Papa.

60. El primer *Cardenal-Diácono* entre dos *Cardenales-Diáconos asistentes*, los tres con zapatos y sotanas encarnadas, roquete, amito, dalmática bordada de oro y mitra de damasco blanco con franja de seda encarnada.

61. *Prefecto de las ceremonias apostólicas* y otro *Maestro de Ceremonias*, con sotana morada, roquete y *cotta*.

62. El Papa, la cabeza descubierta, arrodillado, revestido de alba, estola, pluvial blanca bordada de oro y cubiertos los hombros con un paño blanco, sostiene con

las dos manos el Santísimo Sacramento colocado sobre un reclinatorio, en una Custodia de oro guarnecida de piedras preciosas. El Pontífice es conducido sobre un estrado (*talamo*) por doce palafreneros vestidos de damasco encarnado con escudos de armas. Sobre su cabeza se extiende un pálido flotante de seda blanca, bordada de oro.

*Eduardo Carrillo Cruz.*

(Se concluirá.)

---

### SECCION DE VARIEDADES.

---

#### EL EMBAJADOR DE DIOS Y EL PAPA PIO IX.

En una obra, que con este título ha dado á luz el Conde de Roselly de Lorgues, se encuentra el siguiente magnífico estudio sobre las semejanzas misteriosas que existen entre Colon y Pio IX.

«Acercas del viaje de Pio IX, entonces Juan María Mastai, al Nuevo Mundo, se carecia de una reseña que mereciese el nombre de historia.

Cuando nombrado Pio IX Obispo de Imola, formó parte del Sacro Colegio, empezamos á preparar nuestro libro *La Cruz en ambos mundos*, en el que procuramos dilucidar en primer término el carácter verdaderamente apostólico del descubrimiento de América, delineando los primeros rasgos característicos de la sublime santidad del que lo habia llevado á cabo. El efecto inmediato de nuestro

trabajo fué que se levantase al héroe inmortal el más grande monumento que Italia ve hoy consagrado á su memoria.

Después de haber vuelto de Gaeta el Padre Santo Pio IX, y de habernos dado el encargo de escribir la verdadera historia, de repente el nombre de Colon resonó altamente en América, en la que poco ántes era poco ménos que desconocido. Y al mismo tiempo su gran misión ofrecía argumento á las profundas consideraciones de Europa toda y del mundo entero.

Nosotros habíamos hecho notar la maravillosa semejanza que existe entre Colon y Moisés; y ahora debemos de añadir que no es ménos misteriosa la que claramente existe entre Colon y Pio IX. Aquel es el primer misionero que atravesó el Atlántico; éste el primer Pontífice que, destinado por Dios á la suprema dignidad de Romano Pontífice, atravesó el Océano. Colon, hombre completamente extraordinario en los padecimientos porque hubo de pasar; y Pio IX, no ménos extraordinario en la duracion de su pontificado, que ya ha traspasado de mucho los días de San Pedro. Son también semejantes en sus grandes viajes, en la firmeza de su fé, y en el celo apostólico, en la devoción á la Virgen y en la creencia en la Inmaculada Concepción, que el primero honró públicamente y el segundo elevó á la dignidad de dogma católico.

El uno y el otro admiraron la

inmensidad de los mares, experimentaron su terrible poder, corriendo idénticos peligros en su viaje á las mismas regiones. El uno hubo de guarecerse en las Canarias de las embestidas de los corsarios portugueses; el futuro Pontífice hubo de guarecerse también de los corsarios perúanos. ¡Pio IX ha sido el primer Vicario de Jesucristo que ha contemplado las nuevas tierras y los nuevos cielos, á los cuales Cristóbal Colon visitó el primero de todos, según su propia expresión, como mensajero de salud! ¡Y después, como Colon, fué arrebatado en alta maravilla por los esplendores del cielo austral, de la magnífica Cruz del Sur y de las constelaciones de la Flota, del Centauro, del Aguila y de la Serpiente, que son los espectáculos más estupendos de la creación, medio cubiertas por las nieblas magallánicas, señalando el peligroso estrecho que une el Atlántico con el grande Océano, el estrecho que el revelador de la integridad del globo intentó descubrir en su última expedición.

Semejantes por su nobleza de corazón y su elevación de espíritu, por su profunda humildad y vivísimo afecto á la Iglesia y á la humanidad, no lo son ménos por los dolores morales que la iniquidad de los Gobiernos y la ingratitud de los pueblos les han hecho padecer. Ambos han sido despojados contra todo derecho de justicia, y escarnecidos en público.

¡Oh! sí: ¡Vicario de aquel Dios que muere en la Cruz para redimir á los hombres, el Santo Pontífice Pio IX ha sido igualmente crucificado por los fariseos poderosos y por los escribas que se llaman diplomáticos, por un Caifás, por un Pilatos y por más de un Judas, que con el beso de la amistad le ha entregado á sus enemigos!

Constituido el héroe católico en dignidad y oficio de virey de las Indias, gobernaba aquellos nuevos pueblos, confiados á su cuidado, con tanto afecto, que le sonreía un feliz porvenir, cuando inesperadamente, despojado de cuanto poseía, hasta de los objetos curiosos que habia recogido en sus viajes, de sus archivos y de sus notas científicas, fué brutalmente aprisionado como un malhechor, sin que uno solo de sus antiguos compañeros saliese á su defensa. Y si los monarcas de España reprobaron el delito, no le reintegraron en sus sagrados derechos.

Así, el Santo Pontífice Pio IX, despues de haber dilatado el reino de Jesucristo en toda la redondez de la tierra, multiplicado las diócesis, formado los eternos vínculos de la unidad romana, establecido nuevos Concordatos, protegido las ciencias, letras y artes, é iniciado la italiana regeneracion y grandeza, en pago de estos beneficios ha sido despojado completa y sacrilegamente de sus Estados y de su misma casa, reducido á quedar prisionero en el Vaticano, concur-

riendo á este delito la hipócrita complicidad por una parte y la indiferencia por la otra. Y en estos delitos, como en los que se cometieron con Cristóbal Colon, todo son lamentos, mas nadie se atreve, ni siquiera se propone repararlos.

Cristóbal Colon sufría en las personas de los pobres indios, que queria regenerar en Jesucristo, los que bárbaramente eran extrañados de sus paises, oprimidos, condenados á muerte. ¡Sus padecimientos eran un cruel martirio para el que los habia libertado de las cadenas de la supersticion y de la ignorancia!

Del mismo modo el Santo Pontífice Pio IX sufre la persecucion que este siglo impío ha desencadenado contra la Iglesia, no solo en si mismo, en su alma grande y generosa, sino aún en la de los Cardenales ultrajados, de los Obispos presos, de los religiosos dispersos, y de las castas y santas vírgenes arrojadas de sus cláustros.

Y si ninguno fué capaz de medir la profundidad de los sufrimientos de Colon, ¿quién podrá describir la amargura que rebosa el corazon de la Cabeza de la Iglesia?

La maravillosa semejanza de grandeza y de dolores, y los estupendos efectos obrados por el viaje al continente americano del que debia ser Vicario de Jesucristo, y las gracias señaladísimas que hacen tan milagroso su Pontificado (como es, entre otras, haber dado

vida al nombre y á la historia de Colon) ¿todo esto no indica una misteriosa relacion entre este gran Pontífice y el que descubrió las Américas, entre Su Santidad y la suerte de la Iglesia?»

---

### SECCION DE NOTICIAS.

---

Han sido aprobados por Real órden los nuevos Estatutos del Monte de Piedad del Sr. Medina. Por ellos se crea la tan deseada Caja de Ahorros, que formará con el Monte un solo Establecimiento dirigido por los Patronos que designó el fundador.

De mucha utilidad ha de ser para Córdoba esa institucion benéfica.

\* \*

*La Voce della Verità*, insistiendo en el proyecto de levantar un monumento á la memoria del eminente Prelado y defensor del Catolicismo monseñor Nardi, dice lo siguiente:

«Insistimos en el proyecto que concebimos poco despues de la muerte de nuestro ilustre compañero, é invitamos á nuestros colegas de todas las naciones á que se adhieran á nuestro pensamiento.»

EL AMIGO CATÓLICO se asocia de todo corazon al pensamiento de *La Voce della Verità*, y cree, como *L'Unitá Cattolica*, que todo católico sincero debe al alma del Sr. Nardi oraciones y sufragios, y á su memoria tributos de admiracion y respeto.

\* \*

Muy pronto se publicarán edictos para la provision, prévias oposiciones, de la canongia Lectoral de la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad.

\* \*

El domingo 1.º del actual tuvimos el gusto de asistir, en el Colegio de Santa Victoria, á la solemne fiesta literaria que las Ven. Hijas de los Dolores celebraron en obsequio de sus aventajadas discípulas, y con ocasion de distribuir entre las educandas los premios, á que se habian hecho acreedoras por su aplicacion y su virtud.

El Colegio de Santa Victoria tan justamente celebrado, de una historia gloriosísima, y hoy quizás el primero en España por la educacion esmerada que en él recibe la mujer (así como el local en que se halla instalado tal vez sea, en su género y para su objeto, el primero del mundo) debe su origen á la buena voluntad del Illmo. Sr. Don Francisco Pacheco y Fernandez de Córdoba, obispo que fué de esta Diócesis, y son sus diputados-administradores perpétuos los señores Dean, Doctoral y Magistral de la Santa Iglesia.

Hace nueve meses que los dichos diputados, cedieron el gobierno del Colegio y direccion de la enseñanza en el mismo, á la Congregacion Filipense de Hijas de los Dolores, novísimo instituto religioso, puramente español, que há poco mas de dos años mereció la aprobacion de la Santa Sede.

Y resultado de los esfuerzos de esas ilustradas y laboriosas Madres de Enseñanza ha sido el que, con verdadera sorpresa y admiracion extraordinaria de la numerosa y escogida sociedad que, en dicho dia,

acudió á los salones del Colegio, se adjudicaran 180 premios entre las señoritas colegialas que habian merecido en los últimos exámenes tan honrosa distincion.

Felicitemos á Córdoba por tener en su seno, entre otros muy ilustres y acreditados establecimientos de instruccion, este notable Colegio.

\*  
\* \*

Se ha publicado hace poco un cuadro genealógico del Padre Santo por los señores A. Francioli y C. de Milan, con arreglo al sistema del autor de las *Familias célebres italianas*.

Segun este cuadro, la ilustre familia Mastai es oriunda de la antigua ciudad de Crema. En 1550 Francisco Mastai se trasladó á Venecia, en cuya ciudad y en 1557 nació Juan María, cabeza de la actual familia. Habiendo pasado á vivir en Sinigaglia, casó con Catalina Garibaldi. En 1594 fué agregado al consejo de los nobles. Con Juan María pasó tambien á establecerse en Sinigaglia su hermano Pompeyo, que fué agregado al consejo de los nobles en 1621. Esta rama segunda quedó extinguida al cabo de muy poco tiempo, dejando herederos á los descendientes de la rama primogénita, que fué condecorada en 21 de Setiembre de 1705 con el título perpetuo de conde por el serenísimo Sr. Francisco Farnesio, duque de Parma. Juan María Mastai casó en segundas nupcias en 1653 con la condesa Margarita Ferretti de Ancona, hermana del conde Angelo, que, habiendo fallecido sin sucesion, instituyó heredera á la familia Mastai.

Desde entónces la historia de la familia Mastai es por demás conocida para que sigamos copiando los datos del cuadro que nos ocupa.

\*  
\* \*

BOLETIN  
DE LOS  
**Círculos Católicos de Obreros.**

—  
INSTALACION  
DEL CIRCULO DE CABRA.

Grande fué nuestro gozo en el dia de ayer, 29 de Junio, fiesta de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, al ver reunido bajo las sagradas bóvedas de nuestra suntuosa parroquia, gran número de hombres del pueblo, que ocupando los escaños de la nave principal del Templo, llamaban sobre sí la atencion de la apiñada concurrencia. Era la clase trabajadora de Cabra, constituida en Círculo de Obreros católicos, la cual venia á inaugurar su empresa, en dia tan solemne, poniéndola bajo el amparo de sus patronos Jesus, Maria y José.

A las nueve de la mañana dió principio la misa con acompañamiento de grande orquesta, y cantado el Evangelio, subió á la sagrada Cátedra el ya conocido orador Doctor D. Silvestre Perez Godoy, uno de los dignísimos curas de esta ciudad; el cual pronunció un notabilísimo discurso, que renunciamos analizar por ser imposible á nuestra pluma describir sus bellezas, y cuando convendría mas bien á los Círculos se les diera á conocer íntegro en las columnas de este BOLETIN. El numeroso alistamiento de sócios, que en aquel mismo dia y en el siguiente se verificó, puede señalarse como primer fruto de la santa y elocuente palabra del predicador sagrado.

Solemnísima fué por todos conceptos la funcion religiosa de este inolvidable dia.

Conforme estaba anunciado, se celebró sesion pública inaugural del Círculo á las ocho de la noche del mismo dia, en uno de los salones del estinguido Convento de Santo Domingo, hoy Hospital á cargo de las Hijas de San Vicente.

Numeroso concurso de lo mas escogido que en su seno encierra esta ilustre y rica

poblacion, del cual formaban parte las mas distinguidas señoras, llenó literalmente el espacioso local; como queriendo en esta ocasion significar con su presencia las clases elevadas, sus simpatías por la clase trabajadora, y su voluntaria é incondicional adhesion á los Círculos que en favor del Obrero hoy se crean.

Abierta la sesion, bajo la presidencia del Sr. Director general de los Círculos católicos de la diócesis, después de una sinfonía ejecutada al piano por el jóven aficionado D. José Lopez Cordon, se procedió á la lectura de las Bases y Reglamento, que con la aprobacion de nuestro Excmo. Prelado han de regir á la Sociedad. Terminada la lectura, y después de un corto intermedio de música, ocupó la tribuna el ilustre párroco de esta ciudad D. Manuel Carrera Marvecin, que en un sentidísimo y elegante discurso hizo ver á los obreros allí presentes, cuán queridos son de su Madre la Iglesia ellos, sus hijos predilectos, pues que solo á ella deben la libertad y la consideracion de que gozan en la sociedad moderna. Para probarlo se estendió en consideraciones sobre lo que era la clase obrera ántes de Jesucristo, reducidos sus individuos á la miserable condicion de esclavos, como atestigua la historia del paganismo; siempre víctimas de la tiranía de sus opresores, y solo libres cuando la luz del Evangelio renovó la faz de la tierra. Al concluir exhortó á los socios para que no desnaturalizasen esta asociacion; concluyendo con las palabras de San Agustin «unidad en lo necesario, libertad en lo dudoso y en todo Caridad,» que recomendó encarecidamente á los Obreros católicos.

Siguieron á éste otros discursos de los Sres. D. Antonio Candelas y D. Antonio de la Iglesia, que fueron justamente aplaudidos; y para terminar el acto, reasumió todo lo dicho en una brillante oracion, pronunciada con notable facilidad y elegancia, el Dr. Sr. Riera, haciendo fijar la atencion del auditorio sobre las mas convincentes razones que tanto en el Sermon de

la mañana como en los discursos que acababan de pronunciarse, se habian alegado por los Oradores, y añadiendo acertadísimas reflexiones sobre todas ellas. Hizo mérito de una obra, regalo del Excmo. Prelado, que dejaba en poder del señor Consiliario eclesiástico para que sirviese de base á la Biblioteca que no dudaba llegaría á tener el Círculo; animó á los obreros á que concurriesen á él, no con espíritu de disipacion, ni por mero pasatiempo, si no para proporcionarse un rato de honesta expansion, y con ánimo de aprender las diferentes materias que habian de enseñarse; recomendándoles las distracciones honestas, en vez de los juegos inmoderados y escandalosos, que rechazó enérgicamente; y prometiéndose que dentro de breve tiempo seria ocupada la tribuna por obreros, que, aprovechando en su instruccion, podrian ayudar en la enseñanza á sus maestros; debiendo confiar mucho en un pueblo que ha producido en todo tiempo tan distinguidos ingenios. Exhortó, por último, á los socios honorarios á fraternizar con el artesano, á prestarle un apoyo decidido y á fecundizar una idea tan civilizadora y de la que tanto ha de esperarse en lo porvenir. Concluyó manifestando en nombre propio y en el del Sr. Obispo de la diócesis, su gratitud al pueblo de Cabra, que tan dignamente ha correspondido á los deseos de su Pastor; á las autoridades locales que han patrocinado la empresa con su poderosa proteccion, inscribiéndose además personalmente en el Círculo y asistiendo á su inauguracion solemne; al respetable Arcipreste y Clero de esta ciudad, que con celo infatigable y laudable constancia han logrado secundar con éxito feliz el gran pensamiento de su dignísimo Prelado, venciendo para ello cuantas dificultades ofreciera en su principio tan vasta empresa; á todos los socios honorarios y activos, á los que vendrán y á los que se han anticipado. El Orador felicitó galantemente á las señoras que, amenizando el acto con su presencia, han contribuido á

umentar y sostener los gratísimos sentimientos, que embargaban el ánimo del auditorio en tan felices instantes; cuya benéfica impresion esperaba no se borraría jamás de su memoria, sirviendo también para sostener la obra tan felizmente comenzada. En una palabra, nada olvidó el Sr. Riera, de cuanto pudiera decirse en semejantes circunstancias, obteniendo calurosos y merecidos aplausos de cuantos tuvimos la complacencia de escucharlo.

Terminado el discurso del Sr. Riera, se levantó la sesión; retirándose todos sumamente complacidos al ver nacer bajo tan felices auspicios, una Asociación católica, de que tanto se pueden prometer todas las clases. No dudamos, pues, que tendrá larga vida entre nosotros, y que producirá tan abundante mies como se desea.

Cabra 30 de junio de 1877.

X.

\*  
\* \*

#### DOS SESIONES DEL CÍRCULO DE OBREROS DE POZOBLANCO.

Con sesión extraordinaria y solemne ha celebrado el Círculo de Pozoblanco la gran fiesta de San Pedro y San Pablo. Un notable discurso del ilustrado Dr. Sr. Rodríguez Blanco, cuyo asunto fué la «influencia del Pontificado en la sociedad» y «la legitimidad y conveniencia del poder temporal de los Papas» fué acogido con entusiasmo y calurosamente aplaudido.

El día 1.º de Julio hubo otra sesión, en que hizo uso de la palabra el joven Licenciado en Medicina y Cirujía, Sr. D. Ricardo Guijo. Su discurso versó sobre «causas y efectos de la embriaguez considerada moral é higiénicamente.» El ilustrado orador estuvo á grande altura, y el numeroso auditorio interrumpió muchas veces la brillante oración con nutridas salvas de aplausos. Habló después el señor Consiliario acerca de la elección de libros para lectura de obreros, y se leyó al final una atenta carta del socio honorario Don Andrés Peralbo y Blanco, haciendo al Cír-

culo graciosamente un valioso donativo en obras literarias y científicas.

Este Círculo cuenta en la actualidad con 240 socios.

\*  
\* \*

La junta directiva del Círculo Católico de Castro del Río se ha constituido en la forma siguiente:

Presidente: D. Antonio Pulido Millan, *agrimensor*.

Vice-presidente: D. Pedro Carabaca Padilla, *carpintero*.

Consiliario: Sr. Arcipreste.

Tesorero: D. Antonio Pinillos Luque, *albañil*.

Secretario: D. Hipólito Hurtado de Mendoza, *Maestro de Instrucción primaria*.

Vice-secretario: D. Fernando Mendoza García.

Bibliotecario: D. Mateo Navajas Aranda, *carpintero*.

Vocales: D. Antonio García Rus, *zapatero*; D. Diego Rojano Merino, *molinero* D. Cristóbal Díaz Montes, *herrero*.

Resumen de las materias que contiene este número:

SECCION DOCTRINAL.—*El Hogar doméstico* (continuación) por D. Manuel González y Francés.—*BIOGRAFIA*.—*El Excmo. Sr. Lluich, arzobispo de Sevilla*, por C.  
SECCION RELIGIOSA.—*El día del Señor*, (continuación) por D. Eduardo Carrillo Cruz.—SECCION DE VARIEDADES.—*El Embajador de Dios y el Papa Pío IX.*—*BOLETIN DE LOS CÍRCULOS DE OBREROS.*—*Instalación del Círculo de Cabra*, por X.—*Dos sesiones del Círculo de Pozoblanco*.

CÓRDOBA: 1877.

Imprenta «La Actividad»  
Liceo, 41.